A La rebelión del pueblo (Salmo 78).

- Por orden de David, Asaf fue elegido entre los levitas como director del coro (1Cr. 15:1-4, 16-17; 16:4-5, 37). Él y sus hijos fueron profetas y compusieron salmos (1Cr. 25:1). En el salmo 78, Asaf rememora la historia desde el Éxodo hasta los días de David, con la intención de enseñarnos lecciones importantes (Sal. 78:2).
- La intención del Salmo es que recordemos cómo Dios ha dirigido a su pueblo, y merece nuestra alabanza. Debemos enseñarlo a nuestros hijos para que ellos no sean rebeldes como lo fueron sus antepasados (Salmo 78:1-8).
- Dios envió plagas a Egipto, dividió el mar, los dirigió con nube de día y fuego de noche, y sacó agua de la roca. El pueblo no creyó que Dios podría darles carne y pan. Pero Él les dio codornices y maná. A pesar de sus rebeliones, no los destruyó (Salmo 78:9-54).
- Fueron establecidos en Canaán porque Dios expulsó a sus habitantes. Pero ellos volvieron a rebelarse, y Dios los entregó al poder de sus enemigos (Salmo 78:55-64).
- Finalmente, Dios se levantó para liberar nuevamente a su pueblo a través de David. Llamó a un pastor para apacentar a su pueblo. Puso el cetro en la mano de Judá y escogió a Jerusalén como su capital. A pesar de la rebelión, Dios fue fiel entonces y sigue siéndolo hoy (Salmo 78:65-72).

B La actuación de Dios (Salmo 105).

- En el salmo 105 no hay mención de los errores humanos. Se exalta la actuación milagrosa de Dios desde la promesa hecha a Abraham de heredar Canaán, hasta su cumplimiento (Sal. 105:11, 44).
  - Dios hizo pacto con Abraham, Isaac y Jacob (v. 8-11)
  - Los protegió mientras eran débiles (v. 12-15)
  - Salvó a Israel del hambre a través de José (v. 16-24)
  - Cuando fueron esclavizados, envió a Moisés y castigó a Egipto (v. 25-38)
  - Condujo a Israel por el desierto hasta la tierra de Canaán (v. 39-44)
- Al recordar la historia:
  - Alabaremos a Dios y hablaremos de sus maravillas (v. 1-2)
  - Nos gloriaremos y nos alegraremos en Dios (v. 3)
  - Buscaremos a Dios (v. 4)
  - Seremos conscientes de los juicios de Dios (v. 5-7)
  - Guardaremos sus mandamientos (v. 45)

C El arrepentimiento (Salmo 106).

- La historia de Israel es una historia de pecado y arrepentimiento, como la historia de cada uno de nosotros. Salmo 106 repasa esta historia haciendo hincapié en que, cada vez que Israel pecaba, sufría las consecuencias, pero atenuadas por la gracia divina (Sal. 106:7-8). Dios los perdonaba, y ellos volvían a obedecerle… por un tiempo (Sal. 106:12-13).
- Se resalta la intercesión de Moisés y Finees, que son tipos de la intercesión de Jesús por nosotros (Sal. 106:23, 28-31).
- Pero la paciencia de Dios tiene un límite. Cuando el pueblo fue más allá, los entregó al cautiverio. Sin embargo, aún en la cautividad, Dios mostró su misericordia (Sal. 106:39-46).
- La historia nos da la confianza de que podemos pedir a Dios el perdón, y recibir de Él liberación. Entonces le alabaremos por la eternidad (Sal. 106:47-48).

D El rostro de Dios resplandece (Salmo 80).

- En el libro de Salmos encontramos un salmo muy especial: Salmo 80, el salmo-parábola.
- Israel es comparado con una viña que Dios trasladó de Egipto, la plantó en Canaán, y la hizo crecer desde el Mediterráneo hasta el Éufrates (Sal. 80:8-11).
- Pero Dios permitió que la viña fuese descuidada, y que sus enemigos entrasen en ella para destrozarla (Sal. 80:12-13).
- Por esta razón, el salmista ruega al "Pastor de Israel" que se levante y salve (Sal. 80:1-2). Está seguro de que Dios le escuchará, y hará resplandecer su rostro sobre su viña asolada (Sal. 80:3, 7, 14, 19).
- ¿Resplandecer su rostro? ¿Qué significa esto?
- El rostro de Dios resplandece para nosotros cuando nos muestra su misericordia, y nos otorga la paz (Nm. 6:24-26).

E El Señor de la historia (Salmo 135).

- Alabamos a Dios por su bondad y poder (Salmo 135:1-5).
- ¿Cómo ha mostrado Dios su bondad y poder?
  - En la Creación (Salmo 135:6-7)
  - En la época del Éxodo (Salmo 135:8-9)
  - En la conquista de Canaán (Salmo 135:10-12)
- Alabamos a Dios porque nos juzgará con misericordia (Sal. 135:13-14)
- Dado que el poder de Dios en la Creación y en la historia no tiene parangón en el mundo, el pueblo de Dios debe confiar siempre en Él y adorarlo únicamente a Él. Como nuestro Creador y Redentor, solo a Dios debemos adorar.